

C Columna

Marcos
Ilabaca Cerda
Diputado
por Los Ríos



El deporte no es un lujo

Quienes hacemos deporte desde el territorio sabemos que detrás de cada atleta hay esfuerzo, sacrificio familiar y comunidades enteras empujando sueños muchas veces sin apoyo del Estado.

Es conocido por la comunidad que soy runner, específicamente fondista en atletismo. Y desde esa experiencia puedo decir con claridad que el deporte transforma vidas. Mi club, Israel Sáez de Valdivia, ha logrado levantar importantes deportistas para Chile y nuestra región. Ahí están ejemplos como Valentina Cancino, quien hizo historia en Panamá 2026 obteniendo medalla de oro para nuestro país, o Isidora Díaz, campeona nacional, jóvenes que son orgullo para Los Ríos y referentes para cientos de niños y niñas.

Por eso resulta indignante el recorte presupuestario que hoy golpea al deporte chileno. El Ministerio del Deporte sufrió una disminución cercana a los \$5.700 millones de pesos, equivalente aproximadamente al 3% de su presupuesto, decisión que provocó la cancelación de los Juegos Nacionales y Paranales 2026, afectando a más de 3.000 deportistas del país. Estos juegos no solo son competencias deportivas; representan integración regional, participación juvenil y oportunidades para quienes muchas veces no cuentan con recursos para desarrollo profesional.

Cuando el Gobierno decide cortar recursos, no solo cancela eventos. También le quita oportunidades a jóvenes que encuentran en el deporte una alternativa frente a la violencia, las drogas o el abandono. Se destruyen procesos formativos completos y se obliga a muchas familias a endeudarse, muchas veces realizar bingos, rifas y eventos para sostener carreras deportivas que deberían contar con respaldo público.

En Chile, la mayoría de los deportistas no vive del deporte. Deben financiar viajes, implementación, alimentación y entrenamientos prácticamente solos. Aun así, siguen representando a sus comunas y al país con una dignidad enorme.

El deporte es inversión en salud física y mental, en prevención, en disciplina y en cohesión social. Un país que recorta deporte está renunciando también a construir comunidades más sanas y esperanzadas.